



Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y su aprovechamiento en el contexto pedagógico latinoamericano

Ernesto Nápoles-Robles

E-mail: enapolesrr@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3939-8362>

Vicente Robles-Tomacén

E-mail: roblestomacenvicenteamado@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2509-0001>

Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya". Holguín, Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Nápoles-Robles, E., & Robles-Tomacén, V. (2022). Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y su aprovechamiento en el contexto pedagógico latinoamericano. *Revista Portal de la Ciencia*, 3(1), 38-47. DOI: <https://doi.org/10.51247/pdcl.v3i1.309>.

RESUMEN

El presente artículo, revela la relación educación-patrimonio-identidad, a través de la fundamentación de categorías como valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y dos transversales, que atraviesan todo el núcleo de la construcción teórico-metodológica: la continuidad generacional y lo sociocultural-contextual. Se ofrecen premisas que forman parte de los presupuestos teóricos de toda la sistematización categorial y orientan las bases para la aplicación de acciones de naturaleza pedagógica e histórico-cultural, en función del desarrollo estudiantil identitario. La metodología utilizada se fundamenta en el materialismo dialéctico y se destacan métodos como el histórico-lógico, la modelación y la triangulación de fuentes y autores.

Palabras clave: Identidad cultural, portadores de tradiciones, valores patrimoniales.

The heritage values of the bearers of traditions and their use in the latin american pedagogical context

ABSTRACT

This article reveals the relationship education-heritage-identity, through the foundation of categories such as heritage values of the bearers of traditions and two transversal ones, which cross the entire nucleus of the theoretical-methodological construction: generational continuity and sociocultural- contextual. Premises are offered that are part of the theoretical assumptions of all the categorical systematization and guide the bases for the application of actions of a pedagogical and historical-cultural nature, based on student identity development. The

methodology used is based on dialectical materialism and methods such as historical-logical, modeling and triangulation of sources and authors stand out.

Keywords: Cultural identity, bearers of traditions, heritage values.

Os valores patrimoniais dos portadores de tradições e sua utilização no contexto pedagógico latino-americano

RESUMO

Este artigo revela a relação educação-patrimônio-identidade, por meio da fundamentação de categorias como valores patrimoniais dos portadores de tradições e duas transversais, que perpassam todo o núcleo da construção teórico-metodológica: a continuidade geracional e a sociocultural. -contextual. São oferecidas premissas que fazem parte dos pressupostos teóricos de toda a sistematização categórica e orientam as bases para a aplicação de ações de caráter pedagógico e histórico-cultural, pautadas no desenvolvimento da identidade do aluno. A metodologia utilizada baseia-se no materialismo dialético e destacam-se métodos como histórico-lógico, modelagem e triangulação de fontes e autores.

Palavras-chave: Identidade cultural, portadores de tradições, valores patrimoniais.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo se globaliza y junto con él se mundializa la desigual distribución de la riqueza; incluso, se transnacionaliza y mercantiliza la cultura y las identidades nacionales. De ahí que, la importancia y actualidad de esta ponencia, radica en poder impulsar estudios de alcance provincial, nacional e internacional, que posibilite indagar en la relación que se establece entre los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones-proceso de formación y el desarrollo estudiantil-identitario. Las ideas anteriores, parten de un proceso de aproximación indagativo-gnoseológico, basado en un diagnóstico inicial, aplicado en el contexto sociocultural y pedagógico de diferentes naciones de América Latina (Cuba, Colombia, México, Ecuador y Brasil), lo cual da cuenta de la existencia de limitaciones en la práctica educativa:

En Cuba, es notable que "*los jóvenes desestiman las tradiciones culturales campesinas de su ámbito rural como algo pasado de moda y asimilan rápidamente lo que consideran modos de actuar más modernos*" (Rodríguez, 2007, p.3). Por otra parte, es escasa la motivación por la participación en actividades docentes y extradocentes dirigidas al desarrollo de la identidad cultural (Nápoles, 2017). En Colombia, la educación, no ha logrado aunar de manera significativa, en la formación de las nuevas generaciones: el saber guambiano preservado y el recuperado, y los conocimientos occidentales, según los transmite el sistema escolar (Tenorio, 2011); al tiempo que, el proceso formativo que se desarrolla en las instituciones educativas del municipio Yumbo se basa, fundamentalmente, en las orientaciones curriculares ministeriales nacionales que desconocen las realidades socioculturales e identitarias en que viven la mayoría de los estudiantes y sus familias (Triviño et al., 2021).

Por otro lado, en Ecuador, es limitado el tratamiento ofrecido a la promoción de las tradiciones culturales en la carrera de Educación Básica de la Universidad Nacional de Loja. Del mismo modo, el encargo social que llega a las instituciones educativas, en forma de currículum, no está en correspondencia con la cultura, la identidad y las tradiciones culturales del pueblo Saraguro del contexto intercultural de la ciudad de Loja (Guamán et al., 2022). En el contexto brasileño, la educación no es dialógica y, por tanto, no permite que se haga un camino hasta las tradiciones culturales como puentes para la comprensión del presente y para la construcción

del futuro, cuando no se valoran las personas que son portadoras de tradiciones culturales (Demarchi, 2018).

Los resultados del análisis indagativo-gnoseológico expuestos con anterioridad, abren un amplio campo de reflexiones y expresan la necesidad del desarrollo del presente estudio. Lo primero, es que aún existen profundas limitaciones en el tratamiento a los elementos patrimoniales y la creciente dependencia de estudiantes y profesores, hacia los artefactos digitales (dispositivos móviles inteligentes, computadores, Tablet, etc.) que hacen que la tendencia a la enajenación sea creciente y se sustituya el conocimiento del entorno sociocultural por el dominio y redescubrimiento de la información e imagen digital, donde el patrimonio se ve relegado a planos inferiores (Campoverde & Espinoza, 2019).

Otra perspectiva de análisis, se expresa en que la mayoría de las investigaciones existentes, que expresan su preocupación por el patrimonio, en sus variantes tangible e intangible, no tratan suficientemente, la significación socialmente positiva, de carácter patrimonial, que están presentes en los grupos humanos, que se han encargado de legar de una generación a otra, un cúmulo importante de saberes, habilidades y destrezas, que identifican culturalmente una comunidad.

DESARROLLO

Paradójicamente, es más frecuente encontrar en la literatura especializada trabajos de mucho rigor científico en torno al patrimonio natural, arquitectónico, turístico, etc., en detrimento de aquellos valores patrimoniales, que están presentes en los seres humanos, que en su paso por la historia van dejando huellas, en forma de objetos de la cultura y de identidad, que perduran en el tiempo.

- ¿Qué entender por portadores de tradiciones?

El patrimonio no es una prenda inerte, sino un tesoro que se enriquece en el tiempo y que, cada época histórica le aporta sus matices. Por eso, se insiste en revelar la significación socialmente positiva con carácter patrimonial, que poseen los portadores de tradiciones. Por ello, en estos niveles de análisis se impone una pregunta: ¿Qué se entiende por portadores de tradiciones? La categoría portadores de tradiciones es definida como:

Aquellos grupos e individuos cuyo condicionamiento cultural depende del proceso de formación histórico-social de que forman parte y ello les permite reflejar y transmitir los valores culturales de las generaciones que les antecedieron. Dentro de estos grupos e individuos estarán los practicantes y los informantes. Miembro de una comunidad que reconoce, reproduce, transmite, transforma, crea y forma una cierta cultura al interior de y para una comunidad. Un portador puede, por añadidura jugar uno o varios de los siguientes roles: practicante, creador y guardián.

En la definición anterior, se expresan elementos necesarios y suficientes, que permiten revelar la acción del hombre como creador, reproductor y transmisor de valores culturales (Reascos & Granda, 2020). Esta es una lógica, que no se puede perder de vista y que, además, constituye la esencia argumentativo-explicativa de la presente construcción teórica. Al contextualizar estas ideas a los territorios ubicados al oriente de la provincia de Holguín, entre los que se destaca el municipio Sagua de Tánamo, contentivo del grupo artístico-sociocultural de origen africano-franco-haitiano: "Tumba Francesa de Bejucu", único de su tipo en la provincia, y uno de los tres existentes en el país, se expresa una singularidad, que está dada en que estos grupos humanos recrean y conservan una tradición con más de dos siglos de existencia en el mismo contexto sociocultural donde se le dio origen: las montañas de Bejucu.

El núcleo artístico de este grupo se centra en los instrumentos musicales, vestuarios, canciones, coros y danzas; en este sentido, lo que expresa su carácter patrimonial está en que a más de doscientos años de existencia y en pleno siglo XXI, los instrumentos musicales que se utilizan

Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y su aprovechamiento en el contexto pedagógico latinoamericano

son los mismos, entre ellos el Katá y las marugas o chachás: construidos manualmente, con madera, cueros y sin ninguna influencia electrónica; los mismos bailes: Yubá, el Fronté y el Masón; la vestimenta de mujeres y hombres, con algunas modificaciones de telas, debido a las condiciones económicas, aún continúan respetando el mismo estilo de principio del siglo XIX.



Figura 1. Foto tomada de los fondos museables del municipio Sagua de Tánamo.

Pero lo más importante, es lo que sustenta y reproduce esta tradición: el grupo humano que le dio origen, constituido por dotaciones de esclavos de la finca cafetalera “La Dolorita”, tiene su continuidad en el mismo contexto físico-geográfico y sus miembros son, en su totalidad, descendientes de esclavos africanos, pero ahora con una calidad cualitativamente superior: no son esclavos sino hombres libres, con diferentes niveles de formación (campesinos, maestros, enfermeras, etc); por lo tanto, en materia de patrimonio, los grupos humanos poseen mayor nivel de jerarquía que cualquier objeto de la cultura o de identidad, porque son estos los principales protagonistas en su producción, reproducción, conservación y defensa.

Por lo tanto, en la presente sistematización se va a entender como *portadores de tradiciones* a los grupos humanos, signado por condiciones y regularidades sociohistóricas, que se encuentran unidos por objetivos socioculturales comunes; se originan en el complejo proceso histórico de acumulación de prácticas, creaciones y salvaguardias de una tradición y se desarrolla, a través de la transmisión de saberes ancestrales de generación en generación y se consolida, en la manifestación de valores de tipo histórico-cultural, creativo-reproductor-conservacionista, de resistencia cultural y formativo-generacional, con potencialidades de ser tratados con fines educativos en cualquier nivel de enseñanza (Guamán Gómez et al., 2020).

- Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones

Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones: constituyen la significación socialmente positiva de carácter humanista e histórico-cultural que poseen aquellos grupos humanos con capacidad creativo-reproductor-conservacionista, comprometidos con la salvaguardia de una tradición o práctica cultural, se manifiestan establemente en el tiempo y se transmiten de generación en generación; intervienen en los procesos psicosociales e identitarios y de resistencia étnico-cultural; potencian la actividad formativo-generacional, expresan las relaciones socioculturales-contextuales y se reafirman como archivo dialéctico de la identidad cultural de los pueblos (Rivera et al., 2021).

La definición anterior es de mucha importancia teórico-metodológica; teóricamente, permite integrar en una categoría el quehacer y el legado de varias generaciones de grupos humanos, que han dedicado la vida a la defensa y reproducción de una tradición o práctica cultural. En lo metodológico, posibilita deslindar su estructura y funcionamiento, lo cual puede ser aprovechado

Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y su aprovechamiento en el contexto pedagógico latinoamericano

en la profundización de investigadores de diferentes Ciencias Sociales. En el presente artículo se hará referencia, a cuatro valores patrimoniales de los portadores de tradiciones:

- a) El valor histórico-cultural
- b) El valor creativo-reproductor-conservacionista
- c) El valor de resistencia cultural
- d) El valor formativo-generacional

Asimismo, estos valores se encuentran atravesados por dos transversales: la continuidad generacional y lo sociocultural-contextual.

El valor histórico-cultural de los portadores de tradiciones, se origina en las más primarias formas de organización social de la existencia humana; se desarrolla mediante las continuas relaciones que se establecen, en un contexto espacial-temporal determinado, a través de las cuales aportan modos, objetos e instrumentos para la vida, que indudablemente marcan antecedentes, que se convierten en legados para la posteridad y se consolida, en las manifestaciones de identificación-diferenciación, socialmente positivas, del hombre como sujeto de identidad y en el mantenimiento, salvaguarda y defensa del patrimonio y las singularidades culturales que los distingue por largos y estables períodos de tiempo.

El valor creativo-reproductor-conservacionista de los portadores de tradiciones: expresa el carácter creador de los grupos humanos en un contexto sociohistórico y geográfico determinado; refleja la actividad humana en la lucha por la adaptación al clima y a las condiciones físico-geográficas del contexto sociocultural; se crean objetos de la cultura y de identidad, con características patrimoniales; se consolida en la reproducción continua y condiciona los procesos de autoestima cultural y reafirmación de la identidad cultural.

Por ejemplo, en las montañas del oriente cubano, como en el eje cafetero colombiano, el cultivo del café no es solo un mero ciclo inerte de siembra-cosecha; constituye toda una cultura: la cultura del café. Desde las largas faenas de siembra y atención cultural del preciado grano, los cafetaleros cantan, cuentan mitos, leyendas y regodean toda una tradición; el proceso artesanal de tostado y pilado del café también le imprime un sello particular. El tostado, se realiza en fogones de leña y con calderos preparados para ese fin, girando el grano con una "paleta" con una frecuencia casi exacta, a favor de la manecilla de reloj, suministrando azúcar parda para lograr color y consistencia, hasta que se obtiene el producto final, según las especificidades del (la) experto(sa). Sirva este ejemplo para ilustrar, someramente, cuantas prácticas de carácter patrimonial están presentes en los grupos humanos que aun en la segunda década del siglo XXI mantienen, reproducen y conservan estas tradiciones, en un contexto mundial matizado por los artefactos de cocción electrónicos y digitalizados; son estos seres humanos los que trabajan con gusto porque "Pepsi-cola no mate a Tinto".

El valor resistencia cultural: se expresa en la significación positiva de los procesos de conservación y defensa de una tradición por parte de aquellos grupos humanos, que la han preservado durante largos períodos de tiempo y la protegen de todo aquello que atenta contra su permanencia, en una tendencia donde el sujeto que valora y los objetos de valoración, se identifican y diferencian sobre una lógica donde la actividad y la comunicación, están marcadas por mantener-defender aquellas tradiciones que los hacen singular.

En la actualidad, se intensifica la relación cultura de élite-cultura popular tradicional; con una marcada regularidad en que las clases dominantes, insisten en imponer sus normas y recetas culturales y las clases subalternas, luchan por defender sus más auténticos valores culturales (Santos et al., 2021). De ahí que, esas contradicciones hacen que, desde las más simples hasta las más complejas prácticas culturales, se generen sinergias a nivel micro y macroidentitarias; es decir, desde aquello que distingue la fisonomía cultural de una familia, un grupo, etnia,

Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y su aprovechamiento en el contexto pedagógico latinoamericano

comunidad, clase social o pueblo, hasta la incidencia que puede tener en la consolidación-reafirmación de la identidad nacional y la soberanía de una nación.

En un ejemplo aparentemente simple, pero de mucha importancia puede quedar ilustrado: las hamburguesas, hogdog y otros productos de gran presencia en el mercado latinoamericano y excesiva propaganda por los medios de difusión masiva, mantienen asediados a productos endógenos como la arepa o el tamal bayuno, en Colombia y el casabe o el ajiaco, en Cuba. Es la lucha entre las grandes transnacionales, el marketing, el mercado y las dietas tradicionales, que identifican los modos y formas en que los pueblos, ancestralmente, han proyectado sus identidades culinarias. No se trata de prohibir sino de convivir y evitar los procesos de aculturación, de ahí, la importancia de potenciar la formación de las presentes y futuras generaciones, en los más genuinos valores patrimoniales e identitarios.

El valor formativo-generacional: expresa los modos de actuación resultantes del sistema de actividades, que se desarrollan de modo intragrupal, intergrupal o comunitario a nivel escolarizado o no escolarizado, que permite que los sujetos en diferentes periodos ontogenéticos de la personalidad y en diversos momentos de su situación social del desarrollo, manifiesten relaciones afectivas por los elementos de valor patrimonial del contexto sociocultural cultivados y transmitidos de generación a generación por los portadores de tradiciones en los más disímiles procesos comunicativos (Labañino Pérez et al., 2019).

Los portadores de tradiciones de la localidad reflejan y transmiten los valores culturales de las generaciones, que les antecedieron en un marco sociocultural local específico, del cual el estudiante y la escuela forman parte. Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones sistematizados con anterioridad, expresan en su esencia, las relaciones valorativas que deben establecerse entre los objetos de la cultura-patrimonio cultural-protagonismo de los portadores de tradiciones y el aprovechamiento de las instituciones educativas en el proceso formativo (Nápoles & Córdova, 2016; Nápoles, 2019).

Como ya se ha planteado, las relaciones anteriores están mediadas por dos transversales: a) *la continuidad generacional* y b) *lo sociocultural-contextual*. Cuando se hace referencia a las transversales, debe entenderse como aquellas cualidades de esencialidad teórica, que atraviesan todo el proceso formativo y su relación con los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones.

La continuidad generacional, constituye una transversal porque los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones adquieren significación socio-cultural en la medida en que sean capaces de ser transmitidos de generación en generación. Al tiempo que, las instituciones educativas, en una estrecha relación con el contexto sociocultural escolar local, deben estimular y aprovechar la vigencia y continuidad de los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones.

Lo sociocultural-contextual: es la transversal que expresa el carácter social, cultural y contextual de los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones, que tipifica el patrimonio en contexto. No existe patrimonio, valores patrimoniales, ni portadores de tradiciones, sin un espacio físico-geográfico y sociocultural donde se desarrolla la vida, las tradiciones y la cultura en general, tanto como cada contexto socio-histórico formado en el proceso histórico, será poseedor de elementos que se constituyan en parte de su patrimonio cultural.

De ahí, la importancia de que los centros educativos potencien el trabajo con los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones, desde una perspectiva teórico-metodológica bien definida. El aprovechamiento de los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones en el proceso de formación, debe sustentarse en algunas **premisas** que forman parte de los presupuestos teóricos, que orientan las bases para su aplicación:

Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y su aprovechamiento en el contexto pedagógico latinoamericano

-La relación de la escuela con el contexto sociocultural, facilita aprovechar las potencialidades formativas y socioculturales presentes en el contexto en el que está enclavada la escuela, en particular, los contenidos históricos, sociales, artísticos, de la cultura popular tradicional y los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones, cuya implementación pedagógica favorece el desarrollo de la identidad cultural, como parte del proceso de formación en las instituciones educativas.

-La relación proceso de formación-patrimonio, permite entender que el proceso de formación es también de transmisión, construcción y apropiación de la identidad cultural en relación con el contexto sociocultural donde se encuentra la escuela y los grupos humanos portadores de tradiciones. No es posible considerar un proceso de formación que se manifieste alejado de los valores más genuinos de las raíces culturales de un pueblo.

-El carácter histórico-cultural del proceso de formación: constituye una premisa porque se encuentra en la esencia misma de las relaciones que se establecen en el proceso formativo, al contener categorías que expresan relaciones esenciales presentes en su núcleo tales como: ley de la doble formación, zona de desarrollo próximo, vivencia y situación social del desarrollo, las cuales conciben al individuo como un ente activo en el proceso de su formación. Al mismo tiempo, se considera el papel del otro y de la práctica social en la formación de la personalidad; ese otro mediado por un contexto sociocultural.

Vías para trabajar los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones en el proceso de formación.

Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y las premisas de esencialidad teórica fundamentados con anterioridad permiten, en su unidad y automovimiento, ofrecer modos y vías para ser trabajados en el proceso de formación de las instituciones educativas en Latinoamérica. Para tales fines se propone la utilización de la **actividad desarrolladora-identitaria** comprendida como el sistema de acciones de naturaleza pedagógica e histórico-cultural que se desarrolla, fundamentalmente, en el ámbito de lo docente y lo extradocente, media entre las relaciones que establece el estudiante con los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y permite consolidar el trabajo para desarrollar la identidad cultural en el proceso de formación de los estudiantes.

Para el aprovechamiento teórico-metodológico de esta categoría es útil su subdivisión en: actividades docentes de carácter desarrollador-identitario y actividades extradocentes de carácter desarrollador-identitario.

Las actividades docentes de carácter desarrollador-identitario son aquellas que permiten al estudiante entrar en contacto con elementos culturales de su contexto social, desde el marco de las asignaturas escolares, sustentado en el proceso de selección e integración de contenidos procedentes del patrimonio cultural de la localidad y la clase desarrolladora, en vinculación con la historia de la localidad. En tanto, las **actividades extradocentes de carácter desarrollador-identitario**, son aquellas que se realizan en el proceso formativo fuera del horario docente, organizadas y dirigidas por la escuela, con amplios espacios para el protagonismo estudiantil, en estrecha relación con la comunidad y sus instituciones socioculturales, dirigidas al desarrollo de la identidad cultural, a través del aprovechamiento de los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones. Para tales fines se proponen tres recursos fundamentales: **la sociedad científica, el concurso y el conversatorio** con portadores de tradiciones.

En la presente construcción teórica se hará referencia solo a la celebración de conversatorios con portadores de tradiciones. Esta actividad permite que protagónicamente el estudiante se ponga en contacto directo con los portadores de tradiciones de la comunidad y posibilite el aprendizaje estudiantil de las diferentes manifestaciones de la cultura popular tradicional y el patrimonio cultural de la localidad, a través de quienes la practican y conservan. Su ejecución tendrá carácter planificado al estructurarse una guía para su desarrollo. Para ello, los profesores

Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y su aprovechamiento en el contexto pedagógico latinoamericano

deben tener presente la necesidad de un coherente proceso de planificación, elaboración de guías y valorar posibles vías de arribar a conclusiones. La planificación de los conversatorios debe estar en correspondencia con aquellos componentes del patrimonio cultural que más distinguen al municipio en cuestión. Se hace necesario que, de manera previa, se haya convenido con los portadores de tradiciones para precisar contenido, objetivo, medios y tiempo de duración aproximado de la conversación.

La elaboración de la guía del conversatorio con portadores de tradiciones es un momento muy importante, por cuanto expresa la lógica pedagógica utilizada durante la conversación, la cual se podrá subdividir en dos fases. La primera estará dedicada a que los profesores se pongan de acuerdo, en cuanto a los elementos tradicionales que serán tratados en esta conversación y cuáles serían los resultados pedagógicos más significativos. El segundo momento estará dedicado a la consulta con los estudiantes, donde expondrán sus ideas acerca de los elementos sobre los que están interesados en conocer.

El conversatorio debe transcurrir como un diálogo ameno en que los protagonistas sean los portadores de tradiciones y los estudiantes. Las conclusiones deben constituirse en aquellas ideas generalizadoras, construidas fundamentalmente, por los estudiantes y perfiladas por los profesores, dirigidas al desarrollo de la identidad cultural, a través de los componentes de la cultura popular tradicional local. Estos elementos se convierten en puntos de referencias para que el estudiante encuentre en los portadores de tradiciones de su localidad referentes de valor, al comprender la significación socialmente positiva de que esta es portadora y pueda establecer relaciones significantes en una tendencia que tenga en cuenta la relación pasado-presente-futuro de una comunidad, pueblo o nación.

El ser humano es el principal protagonista de la cultura; por ello se hace necesario comprender, explicar y valorar positivamente sus valores, más aún cuando se trata de grupos humanos que constituyen portadores y defensores de tradiciones, con características patrimoniales. Las instituciones culturales existentes en la sociedad, deben revelar, recrear y aprovechar los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones en América Latina de modo que se potencien, lo tan necesario, procesos integracionistas de la región.

La escuela tiene una responsabilidad esencial en la transmisión y reproducción de los valores patrimoniales, posee el personal especializado capaz de trabajar profesionalmente para este fin. La educación, instrucción, formación, desarrollo, enseñanza y el aprendizaje, constituyen entre otras, categorías principales de la Pedagogía, las cuales se articulan en diferentes procesos que constituyen su objeto-campo, la cual debe ofrecer vías, modos, alternativas, metodologías y respuestas que permitan la resolución de problemas en los diferentes contextos educativos; de ahí su compromiso con la sociedad, la cultura universal y la identidad cultural de los pueblos.

CONCLUSIONES

Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones constituyen un constructo teórico capaz de revelar la significación socialmente positiva de carácter humanista e histórico-cultural, que poseen aquellos grupos humanos con capacidad de crear y salvaguardar tradiciones con características patrimoniales; pero al mismo tiempo es la forma de destacar y reconocer el quehacer de seres humanos, no pocas veces olvidados y que son los principales protagonistas en generar la continuidad de tradiciones patrimoniales en el contexto latinoamericano. Salvando las tradiciones y valorando positivamente a los portadores de tradiciones se está contribuyendo a la defensa de la identidad latinoamericana.

La relación valores patrimoniales de los portadores de tradiciones-instituciones educativas, constituye una regularidad de carácter esencial en el proceso de formación de las presentes y futuras generaciones de latinoamericanos. La escuela forma parte de un contexto sociocultural portador de tradiciones patrimoniales que no pueden ser desconocidas, por cuanto la educación

se articula en su relación contextual y no en abstracto, por ello la historia, las tradiciones, los elementos de la cultura popular tradicional y todas aquellas singularidades culturales de la localidad, deben reflejarse en el proceso de formación; el estudiante no debe figurar como un desconocido en su propio contexto sociocultural.

La actividad desarrolladora-identitaria, es un componente esencial para el trabajo con los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones en Latinoamérica, en la medida en que favorece la proyección de acciones pedagógicas e histórico-culturales sistémicamente relacionadas en el ámbito de lo docente y lo extradocente. El nexo entre la selección e integración de contenidos, la clase desarrolladora de las diferentes asignaturas escolares, el conocimiento de la historia de la localidad y la utilización de la sociedad científica, el concurso, los festivales y el conversatorio con portadores de tradiciones, ofrecen una amplia gama de formas y vías de aprovechar pedagógicamente los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones.

REFERENCIAS

- Campoverde-Ordoñez, B. L., & Espinoza-Freire, E. E. (2019). Incidencia de la tecnología en la pérdida de los juegos tradicionales. *Maestro y Sociedad*, 16(4), 895-903.
- Demarchi, J. (2018). O que é, afinal, a educação patrimonial? Uma análise do guia básico de educação patrimonial. *Revista CPC*, 13(25), 140-162.
- Guamán, M. A., Guamán, D. C., & Nápoles, E. (2022). La enseñanza de las Ciencias Naturales en la Educación Básica Superior en el contexto intercultural de la ciudad de Loja. [Manuscrito sin publicar].
- Guamán Gómez, V. J., Espinoza Freire, E. E., León González, J. L., Ugarte Armijos, M. F., & Peña Nivicela, G. E. (2020). La enseñanza de la historia una herramienta clave para la construcción de la identidad nacional. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 492-499.
- Nápoles, E. (2017). El desarrollo estudiantil identitario y su constitución en teoría pedagógica. *Revista Didac*, 69.
- Nápoles, E. (2019). El currículum y la actividad desarrolladora-identitaria en el contexto universitario: teorías y configuraciones. *Revista EDUSOL*, 19(67).
- Nápoles, E., & Córdova, C. (2016). Educación, identidad y cultura popular tradicional en preuniversitario. *Revista EDUSOL*, 16(57), 14-29.
- Labañino Pérez, L., Gell Labañino, A., & Vinent Mendo, M. B. (2019). Las representaciones sociales de la profesión docente en estudiantes del primer año de carreras pedagógicas. *Sociedad & Tecnología*, 2(1), 9-17. <https://doi.org/10.51247/st.v2i1.12>
- Reascos Landin, P. E., & Granda Ayabaca, A. N. (2020). Factores potenciadores de valores cívicos, patrióticos e interculturales en la enseñanza básica. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 42–50. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.66>
- Rivera Ríos, A. R., Galdós Sotolondo, S. Á., & Espinoza Freire, E. E. (2020). Educación intercultural y aprendizaje significativo: un reto para la educación básica en el Ecuador. *Conrado*, 16(75), 390-396.
- Rodríguez Cruz, J. C. (2007). El patrimonio identitario campesino y su proyección axiológica en el proceso docente-educativo de la secundaria básica suburbana. [Tesis de Doctorado, Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero]. <https://repositorio.uho.edu.cu>

Los valores patrimoniales de los portadores de tradiciones y su aprovechamiento en el contexto pedagógico latinoamericano

Santos Murga, S., Gell Labañino, A., & Espinoza Freire, E. E. (2021). Estrategia educativa para la formación de valores actitudinales en estudiantes de Licenciatura en Educación Especial. *Sociedad & Tecnología*, 4(3), 282-297.

Triviño, D. M., Nápoles, E., & Pantoja, A. (2021). La contextualización curricular en la institución educativa "Rosa Zárate de Peña" del municipio Yumbo (Colombia). *Revista EDUSOL*, 21(74), 140-155.